

¿Qué es la inflación subyacente?

La inflación subyacente (core inflation) es el incremento continuo de los precios de un subconjunto de bienes y servicios que conforman el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) para facilitar la lectura de la tendencia general de la inflación. La inflación subyacente excluye los precios de los bienes y servicios más volátiles de la economía. Es una clasificación de gran utilidad para tomar decisiones de política monetaria debido a que los precios de los bienes y servicios que integran la canasta con la que se mide dicha inflación no están sujetos a decisiones de carácter administrativo, estacionalidad o alta volatilidad.

La inflación subyacente se obtiene eliminando del INPC, los bienes y servicios cuyos precios registran un comportamiento volátil y que el Banco de México agrupa en las siguientes categorías:

- Precios de bienes agropecuarios.
- Precios de energéticos y tarifas autorizadas por el gobierno.

Aunque en algunos casos las cotizaciones incluidas en el índice de precios tienen un componente determinado por el mercado doméstico, en su mayor parte se fijan ya sea por su cotización internacional (por ejemplo, los precios de algunos productos pecuarios), por decisiones administrativas (como en el caso, entre otros, de la tenencia y la gasolina), o por factores climatológicos (como ocurre con los productos agrícolas). En particular, la evolución de estos precios tiende a reflejar perturbaciones que no necesariamente son indicativas de la trayectoria de mediano plazo de la inflación ni de la postura de la política monetaria.

Los precios de los servicios de la educación privada comparten algunas de estas características y, por ende, tienden a representar una fuente adicional de volatilidad del INPC. Ello, debido a que los aumentos de las colegiaturas por lo general tienen lugar cuando inicia cada ciclo escolar, y se mantienen relativamente fijas el resto del año.

La inflación subyacente se calcula para ofrecer una mejor aproximación de las presiones inflacionarias generales de mediano plazo, pero cabe reiterar que constituye exclusivamente una herramienta de análisis y comunicación, y no es en sí un objetivo de política monetaria.

